

Nuevas fuentes para la vida de San Francisco Javier

INTRODUCCION

En el año 1910 fuí en peregrinación a Goa, la capital de la India portuguesa, para visitar el sepulcro de San Francisco Javier y venerar su santo cuerpo entonces expuesto a la devoción de los fieles. Llegaban peregrinos de todas las partes de la India: católicos, protestantes, parsis, musulmanes e hindús, de todas las razas, de todos los trajes y colores, y el sacerdote que tenía la custodia del sagrado cuerpo en la grandiosa iglesia del Bom Jesús, me dijo que cada día venían 15.000 personas para besar los pies del Apóstol de las Indias. El primero que me saludó en Goa era un mercader Parsi de la religión de Zoroastro, que con toda su familia había venido de Bombay a Goa para venerar el Santo. Entre los peregrinos me fijé en un gobernador mahometano con sus dos siervos; y era conmovedor ver a un viejo hindú más que octogenario, con su bastón de bambú, la señal de su Dios Vishnú pintada sobre su frente, que, sostenido por su nieta, con pies temblorosos se inclinó en un último esfuerzo para besar los pies del Santo Apóstol. Vino detrás un inglés protestante que fué curado instantáneamente en mi presencia y se hizo católico. Fué en esta peregrinación cuando prometí a San Francisco Javier escribir su vida, y desde aquel momento todo mi tiempo libre ha sido dedicado al Santo. He publicado tres vidas populares y muchos estudios particulares, con algunos volúmenes de fuentes, todo para preparar la obra principal, la grande Vida. La Vida del Santo que estoy escribiendo al presente tendrá cuatro tomos: el primero contendrá la Vida, el segundo las Cartas, el tercero los Milagros y el cuarto el Culto de San Francisco Javier. Material para esta obra no falta.

1.—LA VIDA

El nuevo material para la vida del Santo es más que abundante. Para la **juventud** de San Francisco Javier el P. Cros publicó un tomo de 544 páginas, «Documents Nouveaux», y después dos tomos con éstos y otros documentos nuevos. El segundo tomo de los «Documents Nouveaux» quedó inédito. Lo tenemos preparado para la impresión y se publicará, si encontráramos un editor. Los documentos inéditos de este segundo tomo son importantísimos para la historia de Navarra en general y la de las familias navarras emparentadas con Javier en particular. La fuente principal del P. Cros, siempre bien indicada, son los procesos de la Audiencia de Pamplona; otras fuentes son el Archivo del Reino de Navarra, el Archivo General de Simancas, los archivos del Duque de Granada, del Conde de Peñaflorida, del Marqués del Amparo y del Palacio de Olloqui.

En los primeros tres capítulos Cros habla de los Jassus de la Baja Navarra, en los cuatro siguientes de las familias Atondo, Baquedano, Cruzat, Eguía, Huarte, Espinal, Artieda y Olloqui, en los capítulos 9, 10 y 11 de los Azpilcuetas de Azpilcueta, Javier, Sada, Lezáun, Barásoain y Jaureguizar, y en los dos siguientes del padre del Santo hasta el año 1512, y de los Ezpeletas. Los capítulos 14-18 contienen nuevos documentos para la historia agitada de Navarra y de la familia de Javier desde el año 1512 hasta el de 1525, en el cual el hijo del Dr. Juan de Jassu partió para París, c. 19 la de sus parientes (con la historia de los Goñi) de 1525 a 1542, y los tres últimos capítulos la historia de la familia desde 1542 hasta el año 1637, con la historia de los Galdeancs, descendientes del tío del Santo, Pedro de Jassu, y del hermano de Javier, Capitán Juan de Azpilcueta de Obanos.

Para los diez años que Francisco Javier estuvo en la **India** y **Japón**, fuera de los muchos documentos existentes en el Archivo General de la Compañía de Jesús y otros archivos, encontramos en los riquísimos archivos de Lisboa más de 6.000 documentos mandados de la India portuguesa a la Metrópoli, casi todos originales e inéditos, de los cuales publicamos sumariamente su contenido en nuestro libro **Die zeitgenössischen Quellen**, las fuentes contemporáneas para la historia del Asia portuguesa y los países limítrofes (África Oriental, Abisinia, Arabia, Persia, India, Indochina, Indonesia, Filipinas, China y Ja-

pón) en el tiempo de S. F. Javier (1538-1552), (Leipzig, 1932) y 142 documentos sobre Ceiián en los dos tomos de la obra **Ceylon zur Zeit des Königs Bhavaneka Báhu**, Ceilán en el tiempo del rey Bhuvaneka Báhu y F. Javier (1539-1552), (Leipzig, 1928).

Varias veces se nos ha preguntado si todos estos 6.000 documentos hablaban de S. F. Javier, y si no, qué utilidad tenían para una vida del Santo. Tenemos que confesar que muy pocos hablan de Javier. Mas todos son cartas de personas que vivían con el Santo en la India, gobernadores, capitanes, soldados, mercaderes, oficiales, misioneros Franciscanos, Dominicos, Jesuítas y clérigos seculares con su Obispo Fray Juan de Albuquerque, reyes y mercaderes hindús y musulmanes, amigos y enemigos del Santo, de muchos de los cuales Javier habla en sus cartas y hablan sus biógrafos, y ellos hablan de los acontecimientos políticos y religiosos que tanto influyeron en la vida del Apóstol de la India. Estas cartas y documentos nos dan el ambiente, la historia del tiempo y no raramente son de una importancia capital para el biógrafo. Un ejemplo bastará para ilustrar lo que decimos.

Todas las biografías de S. F. Javier hablan de un viaje del Santo desde Goa al reino de Cambaia y en los mapas ponen este reino en el golfo del mismo nombre, donde está hoy la ciudad de Cambaia, capital del actual pequeño reino de Cambaia, un viaje de ida y vuelta de unos 1.600 kilómetros, que otros biógrafos extienden hasta la desembocadura del Indus, ida y vuelta 2.600 kilómetros. Este viaje al golfo de Cambaia parece deducirse de las cartas de Javier. Cuando el Santo estaba bautizando los 10.000 pescadores del Travancor llegaron nuevas de que el tirano de Jaffna había dado muerte a 600 neófitos en la isla de Manar. Luego Javier partió para Cochín, donde llegó el 16 de Diciembre de 1544 y habló con el Vicario General Miguel Vaz, y dos días después escribió a su compañero Mansilhas: «Dios sabe cuánto holgara de volver luego para acabar de bautizar los que quedan, si no pareciera al Señor Vicario General que es más servicio de Dios ir donde está el Señor Gobernador para negociar el castigo del Rey de Jafanapatán. Partiré a Cambaya de aquí a dos o tres días en un catur [embarcación india rapidísima a vela y remos] muy bien equipado; espero tornar muy pronto con todo despachado conforme al servicio del

Señor Dios» (**Schurhammer-Wicki**, *Epistolae S. Francisci Xaverii* I, 244-45). El 20 de Enero de 1545 Javier ya está de vuelta en Cochín (ib. 248) y siete días después escribe de su entrevista con Martín Alonso de Sousa: «El Governador de la India sintió en tanta manera la muerte destes christianos, que así como le hablé, mandó grande armada por mar a prender y destruir aquel rey, de manera que me fué necessario aplacar su ira sancta» (ib. 275).

Brou en su *Vida del Santo* dice que la rapidez de este viaje de Cochín a Cambaia era milagrosa: 1.600 kilómetros en 30 días. **Pero el viaje hasta Cambaia no se hizo.**

El reino actual de Cambaia es un pequeño estado en el golfo del mismo nombre; el Cambaia del tiempo de Javier se extendía hasta el río Nagotana al sur de Bombay. Cuando el Vicario General partió de Goa, el Gobernador partió de la misma ciudad a Diu a la entrada del golfo de Cambaia; cuando Miguel Vaz llegó a Cochín, el Gobernador ya estaba de vuelta en Bassein en el sur de Cambaia (**Correa**, *Lendas da India* IV, 414). El día 6 de Diciembre, en el cual Javier llegó a Cochín, y el día 18, en el cual anunció su viaje a Cambaia, M. A. de Sousa ya había salido del reino de Cambaia y estaba en Chaul, como resulta de dos cartas autógrafas, una de su secretario y otra del Gobernador escritas desde esta fortaleza. Y mientras el Santo navegaba de Cochín al norte, el Gobernador navegaba de Chaul al Sur, así que los dos se encontraban en Goa, porque una carta de Sousa, escrita en la capital de la India el día 23 de Diciembre, y otra del 19 de Enero siguiente prueban, que entonces estaba en esta ciudad. (**Schurhammer**, *Quellen* nn. 1320, 1322, 1323, 1366).

Las cuatro cartas citadas no dicen nada de S. F. Javier, mas prueban con evidencia que el Santo no fué a Cambaia, mas solamente a Goa y que por esta razón no tiene nada de milagroso.

2.—LAS CARTAS

Las cartas de S. F. Javier, escritas en español o portugués, son una fuente importantísima para la vida del Santo. Hemos publicado una nueva edición crítica del texto original con la cooperación del P. Wicki, con el título **Epistolae S. Francisci Xaverii** (Romae, 1944-45). Entre las cartas nuevas publicadas

en esta edición, dos tienen una importancia especial y una historia algo novelesca. Un anticuario de Lisboa tenía anunciado en 1927, que entre otras cosas tenía para vender una carta del rey de las islas Maldivas. Cuando fuí allá me dijo que ya la había vendido a un tal Señor Gavazzo Perry Vidal. La misma noche le telefoneamos si era posible ver aquella carta que nos interesaba por las relaciones que el Apóstol de las Indias había tenido con el rey de aquellas islas. Nos invitó a visitarlo añadiendo que tenía también dos cartas autógrafas de San Francisco Javier. Fuí allá el día siguiente y el Sr. Gavazzo Perry Vidal nos mostró una sala con una mesa llena de cubiertas de libros. «Soy un coleccionador de cubiertas de libros», nos dijo, «y uno de estos días compré una por poco dinero y volviendo a casa descubrí que dentro había dos cartas de S. F. Javier, dos de S. Francisco de Borja y otras del rey de las Maldivas». Las dos cartas de Javier eran originales con la firma autógrafa del Santo, escrita al Rey de Portugal para recomendar una larga lista de personas, de las cuales enumera los méritos. Las cartas estaban llenas de informaciones sobre la India, y eran completamente desconocidas. Cuatro años después un Padre de nuestro colegio de Feldkirch, en Austria, me notificó que un inglés les ofrecía, si querían comprar dos cartas originales de S. F. Javier. Escribí luego a Maggs, el conocido anticuario de Londres, preguntándole si él tenía las dos cartas, y me respondió que sí; las había comprado en Lisboa por 10.000 chelines. Cuatro años más tarde, en 1935, recibimos una carta del rector de Boston College en los Estados Unidos, en la cual nos comunicaba que su colegio había conseguido una de estas dos cartas, comprada en Londres por 400 libras esterlinas.

Aunque publicamos en nuestra edición crítica nueve cartas nuevas hubo de reducirse el número de las cartas auténticas de 167 (en la edición de las **Monumenta Xaveriana** de 1900) a 137, eliminando 39 como espurias, en parte falsificaciones intencionadas hechas en el siglo XVIII para el grande y liberal coleccionador de autógrafos D. Juan V, en parte sumarios adulterados de cartas auténticas. Un día visitamos dos señoras hidalgas en Lisboa que tenían como grande reliquia una carta de S. Francisco Javier. Después de examinarla bien las escandalicé no poco, diciéndoles que su reliquia no solamente no era un auto-

grafo del Santo más que del examen del contenido, de la lengua, de la ortografía y de la escritura se hacía evidente que era pura invención de un falsificador del siglo XVIII. Hicimos una fiel copia de la firma y pocos días después recibimos la fotografía de otra carta de Javier en posesión de un profesor de Coimbra y pudimos constatar que estaba escrita por el mismo falsificador.

Las traducciones antiguas latinas del P. Tursellino y Possino, con frecuencia traducciones de textos ya adulterados, cambiaron muchas veces el texto de las cartas de S. F. Javier. Y estas traducciones latinas eran la base de todas las traducciones en otras lenguas desde 1596 hasta el fin del siglo XIX, y aun para la edición española del P. Cutillas de 1752. Damos un ejemplo: En carta escrita de Cochín el 15 de Enero de 1544 Javier habla de las dificultades que encontró cuando quiso traducir las oraciones en lengua malabar (tamul) y dice: «Y como ellos no me entendiessen, ni yo a ellos, por ser su lengua natural malavar y la mía bizcaina, ayunté los que entre ellos eran más sabidores». Así lo tienen todos los manuscritos y todas las versiones anteriores al año 1596. En este año Tursellino en su traducción latina tradujo **bizcaina** con **hispanice** y Cutillas que le sigue tiene: «por ser su lengua malavar, y la mía española».

Para determinar el texto genuino de una carta, cuando el original se había perdido, era necesario hacer el árbol genealógico de los manuscritos, y estudiar muy bien la historia de cada uno de ellos. El trabajo no era siempre fácil, y no pocas veces era necesario recurrir a las filigranas para determinar el tiempo, lugar y autor de un texto. Así por ejemplo de la larga e importantísima carta del Santo sobre las Molucas, escrita en Amboina el 10 de Mayo de 1546 existen 13 manuscritos. Uno de éstos era una traducción italiana que se conserva en la Biblioteca Vaticana, diferente de las otras traducciones del tiempo, hechas en la Curia Romana de la Compañía de Jesús. Después de muchas investigaciones, comparando las escrituras de los contemporáneos, parecía que la escritura era la del P. Francisco Palmio, que estaba en Bolonia cuando la carta de Javier llegó a Roma. Lo mismo hacía probable la ortografía y los yerros en los nombres indios. De otra parte la traducción dependía de un texto italiano, escrito en Roma el año 1547 o 1548 para mandarlo

a las varias casas de Italia, y de un texto español, copiado en Roma para mandarlo a los Padres españoles, cuales era el Padre Salmerón, que estaba en Bolonia con el P. Palmio. Nuestro ejemplar parecía haber sido escrito para el Cardenal Marcello Cervini, el futuro Papa Marcelo II, porque se conserva en un códice de cartas del Santo y de sus compañeros en la India, formado por el mismo Cardenal, del cual es conocida su grandísima devoción al Apóstol de las Indias, y que estaba en Bolonia desde el 22 de Enero hasta el 17 de Mayo de 1548. Para confirmar los argumentos de nuestra tesis examinamos finalmente la filigrana: era un toro furioso con la cola erguida. En ninguno de los millares y millares de manuscritos contemporáneos de la Curia Romana de la Compañía de Jesús encontramos esta filigrana, ni tampoco en las cartas mandadas a Roma, ni en las muchas cartas escritas de Roma al Cardenal Marcello. Examinamos también las cartas del Cardenal y encontramos el toro furioso en una carta suya escrita desde Bolonia el 9 de Abril de 1547. Era papel de una fábrica de la Italia setentrional, situada en el territorio del Cardenal.

3.—LOS MILAGROS

En el tercer tomo publicaremos todos los textos sobre los milagros de S. F. Javier, los históricos y los que no lo son. Los Protestantes quisieron negar todos los milagros. Sin razón. El Santo mismo los atestigua en sus cartas. Así en su primera carta escrita desde Tuticorín da cuenta de un parto milagroso procurado por su intercesión, y cómo por este milagro todo el pueblo se hizo bautizar. Y 15 meses después escribe de Cochín que todos los cristianos en la Costa de la Pesquería lo llamaban a curar sus enfermos, y como por falta de tiempo mandaba en su lugar a los muchachos para recitar sobre ellos las oraciones y añade: «y Dios Nuestro Señor les hacía muchas mercedes, dándoles salud espiritual y corporal».

De uno de los más famosos milagros del Santo, el del cangrejo que le trajo el crucifijo perdido en el mar en la Isla de Baranura, hemos encontrado el proceso auténtico. El testigo es uno que acompañó al Apóstol en este viaje, el soldado Fausto Rodríguez, que después de la conquista de Amboina por los calvinistas holandeses tuvo que ir desterrado con muchos otros

porque no quiso apostatar, y que murió santamente en Cebú en las islas Filipinas pocos años después, como lo describe el rector del Colegio de la Compañía de Jesús en aquella ciudad. Antes de morir pidió que enterrasen con él una joya, una palomita de bronce, símbolo del Espíritu Santo, que Javier le había regalado diciéndole: «Le tomad y guardad esta palomita en señal que los dos nos habemos de ver en el cielo».

De otros milagros se puede probar que no tuvieron lugar, o que fueron erróneamente atribuidos a S. F. Javier. Todos los biógrafos, por ejemplo, hablan del milagro de Tolo, en las Molucas donde en una expedición punitiva contra los apóstatas de aquella ciudad por las oraciones del Santo el volcán entró en erupción y con una lluvia de ceniza destruyó todas las fortificaciones del enemigo, dejando el paso libre a los portugueses y sus aliados para entrar y conquistar el pueblo. Mas encontramos cinco cartas del Superior de las Molucas, el P. Juan de Beira, escritas poco después, en el principio del año 1553, conservadas en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús y los archivos de Lisboa, y una crónica con firma autógrafa del autor, Gabriel Rebello, testigo de vista y grande amigo de San Francisco Javier, en el archivo de la Duquesa de Cadaval, con una descripción muy completa de aquella expedición. De estos documentos contemporáneos resulta, que la erupción tuvo lugar, mas que Javier no tuvo ninguna relación con ella, pues estaba entonces en el Japón, a 3.500 kilómetros de distancia de Tolo.

4.—EL CULTO

En el cuarto tomo daremos la historia del culto de San Francisco Javier. El material es inmenso. Solamente la Bibliografía contiene más de 2.000 títulos. Para la **Iconografía** tenemos ya más de 2.500 imágenes o fotografías de pinturas, estatuas, grabados y diseños, y este número se podría fácilmente aumentar hasta 4.000, si uno tuviese tiempo para estudios locales. Y entre los artistas hay pintores, grabadores y escultores de fama mundial, como los pintores Domingo de Cunha, Deschwanden, Dolci, Führich, Gaulli, Giordano, Maratta, Murillo, Pacheco del Río, Poussin, Pozzo, Guido Reni, Salvatore Rosa, Rubens, Sassoferrato, Seghers, Steinle, Van Dyck; los escultores Bourscheit, Besqueut. Coullaut Valera, Coustou, Martínez

Montañés, Suñol y los grabadores Barbe, Baumgartner, Bazin, Bloemart, Bolswert, Galle, Poilly, Klauber, Küsell, Mallery, Regnard, Sadeler, van Westerhout, y los famosísimos hermanos Wierx en Amberes. La vida del Santo navarro está escrita en casi todas las lenguas del mundo y una pequeña vida ilustrada que publiqué en 1922 ya está traducida en 25 lenguas y difundida en más de 300.000 ejemplares. De la edición en lengua maltesa (una lengua semítica que se habla solamente en dos pequeñas islas entre Italia y Africa) se imprimieron 6.000 ejemplares y en pocas semanas estaban vendidos; de la traducción italiana se hicieron seis ediciones en 10 años con 30.000 ejemplares, de la inglesa cinco ediciones en 70.500 ejemplares. Existen también vidas de San Francisco Javier en verso, en latín, español, portugués, francés, italiano, alemán, tamul y singhaiés y obras dramáticas como en español la de Calleja, y de los modernos el **Volcán de Amor** de nuestro compatriota Genaro Xavier Vallejos de la muy noble ciudad de Sangüesa, el «Muro inexpugnable para la defensa de Navarra», y el Divino **Impaciente** del ilustre poeta José María Pemán, que tanto contribuyó a esforzar a los católicos españoles en el tiempo de la persecución y en la lucha final por la Fe y la Patria.

En la vida épica, en versos tamúlicos, el poeta indio da a sus compatriotas una descripción fantástica de las hermosuras de Navarra; el autor español, P. Bernardo de Monçon S. J., en su **Xaveriadas**, vida épica manuscrita conservada en el Museo Británico de Londres, introduce en escena una Reina en cadenas: Navarra, que da la descripción de las riquezas de su tierra, y sus damas. Tafalla, Alaba, Olite, Sangüesa, San Juan de Pié del Port, Bearn, Estella y Tudela, que celebran la gloria de Pamplona por su reliquia de la Santa Espina, y sus ninfas que cantan las glorias de sus Reyes desde Eneco Arista. Mas en el fin la Reina, Navarra, vuelve a tomar la palabra y con lo que dijo nosotros también queremos dar fin a esta conferencia:

«Grande en mis montes me aclamó su gloria,
 Rico en sus minerales, mi ventura,
 Por eterno en mis ríos, la memoria,
 De fecundo en mis campos, su hermosura;
 Valiente en mis ciudades, la victoria,
 Hacañosa en mis Reyes, ser su echura».

Mas después de enumerar todas las grandezas de Navarra, la Reina dice que la mayor grandeza de todas es la que le da el haber nacido en su Reino Xavier, porque:

«Sobre lo ylustre de mis Reyes trono
Xavier mas opulento me lebanta».

P. Georg Schurhammer, S. I.